

# LAS TRAYECTORIAS PROFESIONALES DESDE EL ENFOQUE BIOGRÁFICO-NARRATIVO. ELEMENTOS PARA CONSTRUIR UNA PROPUESTA DE INVESTIGACIÓN

**ANTONIO ROSAS PÁEZ**  
ESC. NOR. RUR. MACTUMACTZÁ

**TEMÁTICA GENERAL:** SUJETOS DE LA EDUCACIÓN

## Resumen

Este trabajo de investigación se ubica en el enfoque cualitativo desde la perspectiva biográfico-narrativa, donde el agente cuenta sus formas de hacer en la trayectoria de su vida, de su caminar con la familia, escuela, sociedad, consigo mismo: desde lo que ha logrado en su transitar cotidiano y los desafíos que ofrece la misma vida.

Estas maneras de autoseñalar, de autoperibirse en el despliegue del relato de su trayectoria profesional, nombradas por los agentes a través de adjetivos tales como exitosos, triunfos, logros, obstáculos, fracasos, riesgos, entre otros, pueden ser considerados elementos del capital simbólico, en tanto que se articulan con referencia a espacios o posiciones sociales y laborales, desde su tránsito como estudiantes en la Escuela Normal Rural Mactumactzá, hasta los distintos momentos de su desempeño laboral, teniendo como punto de referencia la docencia del nivel primaria, para la cual son formados en esa institución.

En ese sentido se reconoce el relato autobiográfico como fuente de información para la percepción del capital simbólico de los agentes con relación a la docencia del nivel primaria, pero también en la posición y trayectoria en que ésta es colocada por los agentes frente a la docencia en general, es decir de otros niveles educativos, así como con otros campos laborales.

Se reconoce la condición fundamental de la biografía de los actores en su trayectoria histórica y profesional, ya que el agente se presenta de maneras distintas en función de los espacios académicos, laborales y políticos donde se desempeña.

**Palabras clave:** autobiografía, biografía, trayectoria, docencia y relato.

## INTRODUCCIÓN

El trabajo de investigación de las trayectorias profesionales docentes de los egresados de la Escuela Normal Rural Mactumactzá (ENRM), se realizó desde el enfoque metodológico biográfico-

narrativo, es un trabajo doctoral, situada en la indagación de corte cualitativo, ésta se ubica desde la figura de la resignificación de la vivencia histórica, ya que estos modos de hacer conocimiento tiene que darse desde los relatos de vida de cada agente en el espacio de su vida cotidiana.

Esta ruta metodológica permitió comprender cómo los docentes egresados de la ENRM fueron desarrollando su particular trayectoria académica, política y cultural. A través de la recuperación de su voz pretérita, esta entidad de egresados, al contar sus propias historias, sus narrativas, permitieron comprender el entramado institucional que les dio su particular mirada profesional, es decir, su capital simbólico.

Por lo mismo, la investigación biográfico-narrativo supone una forma de conocimiento que interpreta la óptica particular por medio de la cual los agentes interpretan su identidad, viven y tienen una forma de explicarse el mundo que les rodea. En este sentido, lo trascendental son las palabras de los agentes, a partir de las cuales se proyectan las subjetividades que el investigador retoma en el proceso de la investigación, a fin de construir desde los elementos del relato el contenido de categorías analíticas tales como capital simbólico, habitus, trayectoria y campo de diferenciación.

## LA BIOGRAFÍA Y EL AGENTE

Durante los siglos XIX y XX, el positivismo tuvo gran auge en el campo de la investigación científica y a mediados del XX la investigación cuantitativa se erige como el paradigma epistemológico más importante. Sin embargo, a mediados de éste, en la edad de oro de la subjetividad aparecen nuevas estrategias interpretativas: “la fenomenología, la etnometodología, el feminismo, la teoría crítica” y otros. Los investigadores cualitativos se esfuerzan por dar validez interna y externa y por dotar de rigor los saberes cualitativos. Por consiguiente, es en el periodo modernista cuando se formalizan, de manera sistemática y rigurosa, los métodos y análisis de datos cualitativos. Estos estudios cualitativos, de catadura educativa, fueron desarrollados por antropólogos, sociólogos, psicólogos, pedagogos y otros seguidores de las ciencias humanistas. Aunque se vivió una crisis de representación en los años 70 y 80 por el cuestionamiento a los investigadores cualitativos sobre los criterios de evaluación e interpretación de sus logros, ellos replantearon un serio criterio de rigor científico que les permitieran realizar vínculos entre el texto científico y el mundo real.

En este sentido, la investigación cualitativa es un accionar metódico que se sitúa en la comprensión a profundidad de los fenómenos educativos y sociales, en la transformación de prácticas

y en el estudio de escenarios socioeducativos, así como también en la toma de decisiones, en el descubrimiento y desarrollo de un cuerpo organizado de conocimientos.

¿Por qué el enfoque biográfico-narrativo? Porque éste tiene que ver con las historias de los agentes, permite que las personas narren sus propias historias, mientras que al indagador le corresponde un papel de interlocutor, así la indagación se convierte en un espacio de diálogo desde donde se resuelve la relación entre el investigador y el investigado.

Según Arfuch (2002):

Los relatos de sí estimulan en verdad, más allá de las tecnologías, una reviviscencia de lo escrito, una revaloración de formas canónicas quizá un tanto olvidadas -diarios, cartas y relatos personales- y también, y pese a una participación predominantemente juvenil, un reforzamiento de sentidos comunes e ideologemas, más que una radical apertura ética, temática o estilística (p. 115).

La investigación biográfico-narrativo no está restringida por un campo tecnológico, sino constituye un ir y venir constante entre la experiencia y la reflexión, entre lo concreto y lo abstracto, entre las partes y el conjunto, entre el tiempo pasado y el tiempo en curso. Toda investigación educativa se basa en supuestos teóricos metodológicos que orientan y dan forma a todo proceso de investigación.

En este sentido, lo biográfico-narrativo aprehende las crónicas alternas o de reciprocidad entre el punto de vista personal del agente y su inscripción en la subjetividad de una narración. Entonces, la mirada narrativa, da entrada a la perspectiva biográfica; es decir, a la vida, al trabajo docente y al trabajo intelectual, desde lo que viven, padecen, disfrutan y comparten en el complejo mundo de las instituciones educativas.

En esta particular investigación la relación dialógica entre el investigador y los investigados, tiene como punto de partida la reflexión autobiográfica del investigador, misma que sucintamente se colocó como parte de la introducción de este estudio, donde emergieron los principales cuestionamiento y se trazaron los propósitos del mismo, tal que el reconocimiento de haber sido formado, para ejercer un tipo de docencia en un nivel educativo específico, pero que en el despliegue de la trayectoria profesional fue modificándose y construyendo una significación de éxito profesional y personal, significaciones también compartidas sobre sí mismos por los propios entrevistados, es decir,

la relación dialógica entre investigador e investigados, en este caso se erige a partir del reconocimiento de historias y proceso y espacios institucionales compartidos, vividos, padecidos o disfrutados, etcétera, pero comunes como fuente de un complejo mundo compartido de una institución educativa, la ENRM.

La biografía entonces es, al mismo tiempo, una recopilación o recapitulación y una invención del agente, desde sus formas de hacer, de entender y de interpretar al mundo, a partir del contexto en el que se desenvuelve el individuo.

En ese sentido es que el punto central de la develación de la estructura social que subyace a los relatos que compartimos investigados e investigador, consiste en la autopercepción compartida de trayectorias exitosas personales y profesionales, es decir, en la develación de la estructura social que generó un capital simbólico sobre la docencia, compartido en lo general, pero diferenciado en la historia particular de cada agente, como agentes con trayectorias exitosas personales y profesionales.

Según Rojas, en palabras de Ferraroti, en el libro de Tarrés (2008) *Observar, escuchar y comprender, sobre la tradición cualitativa en la investigación social*:

(...) la subjetividad adquiere valor de conocimiento. Una biografía es subjetiva en tanto se basa en la realidad social desde el punto de vista de un individuo históricamente situado y en elementos y materiales que, la mayoría de las veces son autobiográficos y, en consecuencia, están expuestos a deformaciones de un sujeto-objeto que se observa y se reencuentra. A esto se suma que, con frecuencia, el relato biográfico se genera en el campo de una interacción personal (p. 192).

Hablar de lo biográfico en esta investigación, es hablar de relatos de vida compartidas, como ya se explicó en espacios y procesos comunes, con tiempo y nombre específico, es decir relatos de estudiantes de la ENRM, mismos que una vez que egresaron realizaron trayectorias determinadas por las estructuras sociales en campos laborales y simbólicos comunes en lo general, pero diferenciados en las decisiones y trayectorias particulares como docentes de nivel primaria, docentes de niveles educativos superiores, agentes que abandonan una docencia específica o que permanecen en ella, que ponderan de una forma u otra esas actividades en las que la autopercepción de éxito objetiva un capital simbólico específico.

Ricoeur (2010) dice que:

Todo lo que se cuenta, sucede en el tiempo, arraiga en el mismo, se desarrolla temporalmente; y lo que se desarrolla en el tiempo puede narrarse. Incluso cabe la posibilidad de que todo proceso temporal sólo se reconozca como tal en la medida en que pueda narrarse de un modo o de otro (p. 190).

De esta forma la narración compartida y la significación compartida de agentes exitosos, con espacio y procesos comunes, plantea el desafío para esta investigación, de construir un conocimiento tal que revele la estructura social que ocultan los rituales, metas, objetivos, hábitos, costumbres, consignas, tradiciones, discursos, ideologías, relaciones de diverso tipo (académicas, administrativas, políticas, gremiales, afectivas, sociales, culturales, etcétera) estilos de vida y símbolos compartidos o excluidos en las trayectorias profesionales particulares.

Bertaux (1980) distingue tres funciones de los relatos de vida en el proceso de investigación: “la exploratoria, la analítica y la expresiva (...) La primera es para descubrir líneas de fuerza, ejes o nudos relevantes; la segunda, para sostener una teoría, y en la tercera, es para transmitir el mensaje” (p. 191).

En el presente estudio la primera función del relato permitió la recuperación de las significaciones de los agentes particulares, como hebras de un tejido único, personal, como trayectoria específica, singular, pero en la que subyacen las determinaciones de las estructuras sociales; por lo que desde esa singularidad, destacando una matriz descriptiva de los relatos particulares se ubican y exploran estancos o campos de significaciones con semejanzas y diferencias, que permitan constituir constantes o interrupciones a fin de ubicar los ámbitos de identidad, desde la práctica profesional de la docencia del nivel primaria como punto de partida para el estudio de las trayectorias, su proximidad o distanciamiento hacia otros campos de docencia y otras actividades académicas.

Como segunda función y momento metodológico, la función analítica se despliega a partir de la ubicación de los flujos de significaciones de los agentes, al aproximar sus historias particulares y ubicar los estancos o campos de significación con semejanzas y diferencias, articulados desde las categorías de capital simbólico y habitus, partiendo de la práctica profesional de la docencia del nivel primaria, hacia otros campos de docencia y otras actividades académicas, a fin de construir las posibles clases de agentes para articular el campo social de diferenciación de sus trayectorias

profesionales, a fin de develar el influjo de las estructuras sociales en la construcción de los símbolos que orientan la vida personal y profesional de los agentes, es decir, la develación de las estructuras sociales que hay detrás de las autopercepciones, como en el caso del propio investigador, de agente exitoso personal y profesionalmente, aun cuando se haya distanciado drásticamente la práctica profesional de la docencia en el nivel primaria.

La tercera función, expresiva, permite desde la develación, producto de la función analítica anterior, posibles resignificaciones de los agentes, a partir de que el conocimiento sobre cómo a través de las autoadjetivaciones o autovaloraciones, la estructura social de diferenciación y jerarquía funciona definiendo la mirada de los agentes e incorporando su accionar a la producción y reproducción del propio mundo de selección y exclusión desde el propio capital simbólico y el habitus.

El mismo Rojas en palabras de Ferraroti, en el libro de Tarrés (2008) *Observar, escuchar y comprender, sobre la tradición cualitativa en la investigación social*, reafirma que “de modo que cualquier vida humana se revela como la síntesis vertical de una historia social. El hombre, entonces, se constituye en un universal singular, pues, por su praxis sintética, singulariza en sus actos, la universalidad de una estructura social” (p. 193).

Toda narración entonces se basa en una autobiografía, porque es un relato de experiencias vividas y, de igual forma contiene una microrelación social. Por lo consiguiente como proceso para la acción social consciente, puede permitir al agente una transformación de su realidad a partir de la resignificación de sí mismo.

Sarria (2007) explica que lo biográfico puede ser definido como “una *categoría de la experiencia* que le permite al individuo, en las condiciones de su inscripción socio-histórica, integrar, estructurar e interpretar las situaciones y los eventos de sus vivencias” (p. 64); es en este sentido que se puede pensar en un agente con consciencia de cómo es determinado por las estructuras sociales, pero también, cómo puede colocarse como determinador del rumbo personal y social de la realidad.

En reflexiones de Mills (2010) “procurad comprender a los hombres y las mujeres como actores históricos y sociales, y las maneras en que la diversidad de hombres y mujeres son intrincadamente seleccionados e intrincadamente formados por la diversidad de sociedades humanas” (p. 235). Este acto de comprensión que menciona el autor, nos remite a un ejercicio de hermenéutica sobre las formas simbólicas, es decir, interpretar y comprender, no solo por el agente investigador,

sino también por los agentes investigados, a fin de que la consciencia que emana del acto hermenéutico permita la transformación consciente de la realidad de los agentes.

Por tanto, narrativizar, según Bourdieu (2009), De Certeau (2007), Ricoeur (2010), Bolívar y Domingo (2006), es recuperar las prácticas de los agentes con sus procedimientos y tácticas propios a través de entrevistas, es reconstruir los procedimientos minúsculos y cotidianos desde los que se organiza el orden sociopolítico, a fin de develar o mostrar cuáles son las tácticas que los profesores emplean para socializar en los distintos ambientes en que se desenvuelven, a través de los cuales se objetiva el orden social.

Por lo que, relatar y relatarse a sí mismo, implica explorar los cimientos del pasado y este pasado nos ayudará a interpretar y comprender la vida de los individuos.

En este sentido, el relato biográfico establece el tipo de material más valioso para conocer y reconocer las transformaciones no sólo de los individuos, sino también de los grupos sociales y, sobre todo, del entorno sociocultural en la que se desenvuelve el ser humano.

Arfuch (2002), explica al respecto que:

Es la multiplicidad de los relatos susceptibles de enunciación diferente, en diversos registros y coautorías – la conversación, la historia de vida, la entrevista, la relación psicoanalítica – la que va construyendo una urdimbre reconocible como propia, pero definible sólo en términos relacionales: soy tal aquí, respecto de ciertos otros diferentes y exteriores a mí (p. 99).

Según Mardones y Urzúa (1982), “cuando se realizan estudios sobre el otro, puede ocurrir que creamos comprender a la persona y sus acciones bajo motivos y representaciones falsas” (p. 71). Este peligro subsiste en el estudio de la propia práctica cuando falseamos nuestra realidad con “éxitos” sin quiebre ni fracasos.

El presente estudio reconoce entonces, que desde la función descriptiva que Bertaux (1980) enuncia para el relato biográfico, el desafío metodológico consiste en lo siguiente:

a) Encontrar categorías en el relato de los agentes, que permitan constituir constantes o disrupciones a fin de ubicar los ámbitos de identidad, desde la práctica profesional de la docencia del nivel primaria como punto de partida para el estudio de las trayectorias, su proximidad o distanciamiento hacia otros campos de docencia y otras actividades académicas.



b) Descubrir el significado social de la determinación de las estructuras sobre el agente que subyace en las autorepresentaciones o significaciones personales de éxito u otros, sobre las trayectorias profesionales.

c) Socializar los resultados de la investigación a fin de promover la consciencia con los agentes investigados y otros, a partir de la develación de la determinación de las estructuras sociales sobre la autorrepresentación o la autosignificación.

## LA BIOGRAFÍA Y EL AGENTE

Durante los siglos XIX y XX, el positivismo tuvo gran auge en el campo de la investigación científica y a mediados del XX la investigación cuantitativa se erige como el paradigma epistemológico más importante. Sin embargo, a mediados de éste, en la edad de oro de la subjetividad aparecen nuevas estrategias interpretativas: “la fenomenología, la etnometodología, el feminismo, la teoría crítica” y otros. Los investigadores cualitativos se esfuerzan por dar validez interna y externa y por dotar de rigor los saberes cualitativos. Por consiguiente, es en el periodo modernista cuando se formalizan, de manera sistemática y rigurosa, los métodos y análisis de datos cualitativos. Estos estudios cualitativos, de catadura educativa, fueron desarrollados por antropólogos, sociólogos, psicólogos, pedagogos y otros seguidores de las ciencias humanistas. Aunque se vivió una crisis de representación en los años 70 y 80 por el cuestionamiento a los investigadores cualitativos sobre los criterios de evaluación e interpretación de sus logros, ellos replantearon un serio criterio de rigor científico que les permitieran realizar vínculos entre el texto científico y el mundo real.

En este sentido, la investigación cualitativa es un accionar metódico que se sitúa en la comprensión a profundidad de los fenómenos educativos y sociales, en la transformación de prácticas y en el estudio de escenarios socioeducativos, así como también en la toma de decisiones, en el descubrimiento y desarrollo de un cuerpo organizado de conocimientos.

¿Por qué el enfoque biográfico-narrativo? Porque éste tiene que ver con las historias de los agentes, permite que las personas narren sus propias historias, mientras que al indagador le corresponde un papel de interlocutor, así la indagación se convierte en un espacio de diálogo desde donde se resuelve la relación entre el investigador y el investigado.

Según Arfuch (2002):



Los relatos de sí estimulan en verdad, más allá de las tecnologías, una reviviscencia de lo escrito, una revaloración de formas canónicas quizá un tanto olvidadas -diarios, cartas y relatos personales- y también, y pese a una participación predominantemente juvenil, un reforzamiento de sentidos comunes e ideologemas, más que una radical apertura ética, temática o estilística (p. 115).

La investigación biográfico-narrativo no está restringida por un campo tecnológico, sino constituye un ir y venir constante entre la experiencia y la reflexión, entre lo concreto y lo abstracto, entre las partes y el conjunto, entre el tiempo pasado y el tiempo en curso. Toda investigación educativa se basa en supuestos teóricos metodológicos que orientan y dan forma a todo proceso de investigación.

En este sentido, lo biográfico-narrativo aprehende las crónicas alternas o de reciprocidad entre el punto de vista personal del agente y su inscripción en la subjetividad de una narración. Entonces, la mirada narrativa, da entrada a la perspectiva biográfica; es decir, a la vida, al trabajo docente y al trabajo intelectual, desde lo que viven, padecen, disfrutan y comparten en el complejo mundo de las instituciones educativas.

En esta particular investigación la relación dialógica entre el investigador y los investigados, tiene como punto de partida la reflexión autobiográfica del investigador, misma que sucintamente se colocó como parte de la introducción de este estudio, donde emergieron los principales cuestionamiento y se trazaron los propósitos del mismo, tal que el reconocimiento de haber sido formado, para ejercer un tipo de docencia en un nivel educativo específico, pero que en el despliegue de la trayectoria profesional fue modificándose y construyendo una significación de éxito profesional y personal, significaciones también compartidas sobre sí mismos por los propios entrevistados, es decir, la relación dialógica entre investigador e investigados, en este caso se erige a partir del reconocimiento de historias y proceso y espacios institucionales compartidos, vividos, padecidos o disfrutados, etcétera, pero comunes como fuente de un complejo mundo compartido de una institución educativa, la ENRM.

La biografía entonces es, al mismo tiempo, una recopilación o recapitulación y una invención del agente, desde sus formas de hacer, de entender y de interpretar al mundo, a partir del contexto en el que se desenvuelve el individuo.

En ese sentido es que el punto central de la develación de la estructura social que subyace a los relatos que compartimos investigados e investigador, consiste en la autopercepción compartida de trayectorias exitosas personales y profesionales, es decir, en la develación de la estructura social que generó un capital simbólico sobre la docencia, compartido en lo general, pero diferenciado en la historia particular de cada agente, como agentes con trayectorias exitosas personales y profesionales.

Según Rojas, en palabras de Ferraroti, en el libro de Tarrés (2008) *Observar, escuchar y comprender, sobre la tradición cualitativa en la investigación social*:

(...) la subjetividad adquiere valor de conocimiento. Una biografía es subjetiva en tanto se basa en la realidad social desde el punto de vista de un individuo históricamente situado y en elementos y materiales que, la mayoría de las veces son autobiográficos y, en consecuencia, están expuestos a deformaciones de un sujeto-objeto que se observa y se reencuentra. A esto se suma que, con frecuencia, el relato biográfico se genera en el campo de una interacción personal (p. 192).

Hablar de lo biográfico en esta investigación, es hablar de relatos de vida compartidas, como ya se explicó en espacios y procesos comunes, con tiempo y nombre específico, es decir relatos de estudiantes de la ENRM, mismos que una vez que egresaron realizaron trayectorias determinadas por las estructuras sociales en campos laborales y simbólicos comunes en lo general, pero diferenciados en las decisiones y trayectorias particulares como docentes de nivel primaria, docentes de niveles educativos superiores, agentes que abandonan una docencia específica o que permanecen en ella, que ponderan de una forma u otra esas actividades en las que la autopercepción de éxito objetiva un capital simbólico específico.

Ricoeur (2010) dice que:

Todo lo que se cuenta, sucede en el tiempo, arraiga en el mismo, se desarrolla temporalmente; y lo que se desarrolla en el tiempo puede narrarse. Incluso cabe la posibilidad de que todo proceso temporal sólo se reconozca como tal en la medida en que pueda narrarse de un modo o de otro (p. 190).

De esta forma la narración compartida y la significación compartida de agentes exitosos, con espacio y procesos comunes, plantea el desafío para esta investigación, de construir un conocimiento tal que revele la estructura social que ocultan los rituales, metas, objetivos, hábitos, costumbres, consignas, tradiciones, discursos, ideologías, relaciones de diverso tipo (académicas, administrativas, políticas, gremiales, afectivas, sociales, culturales, etcétera) estilos de vida y símbolos compartidos o excluidos en las trayectorias profesionales particulares.

Bertaux (1980) distingue tres funciones de los relatos de vida en el proceso de investigación: “la exploratoria, la analítica y la expresiva (...) La primera es para descubrir líneas de fuerza, ejes o nudos relevantes; la segunda, para sostener una teoría, y en la tercera, es para transmitir el mensaje” (p. 191).

En el presente estudio la primera función del relato permitió la recuperación de las significaciones de los agentes particulares, como hebras de un tejido único, personal, como trayectoria específica, singular, pero en la que subyacen las determinaciones de las estructuras sociales; por lo que desde esa singularidad, destacando una matriz descriptiva de los relatos particulares se ubican y exploran estancos o campos de significaciones con semejanzas y diferencias, que permitan constituir constantes o disrupciones a fin de ubicar los ámbitos de identidad, desde la práctica profesional de la docencia del nivel primaria como punto de partida para el estudio de las trayectorias, su proximidad o distanciamiento hacia otros campos de docencia y otras actividades académicas.

Como segunda función y momento metodológico, la función analítica se despliega a partir de la ubicación de los flujos de significaciones de los agentes, al aproximar sus historias particulares y ubicar los estancos o campos de significación con semejanzas y diferencias, articulados desde las categorías de capital simbólico y habitus, partiendo de la práctica profesional de la docencia del nivel primaria, hacia otros campos de docencia y otras actividades académicas, a fin de construir las posibles clases de agentes para articular el campo social de diferenciación de sus trayectorias profesionales, a fin de develar el influjo de las estructuras sociales en la construcción de los símbolos que orientan la vida personal y profesional de los agentes, es decir, la develación de las estructuras sociales que hay detrás de las autopercepciones, como en el caso del propio investigador, de agente exitoso personal y profesionalmente, aun cuando se haya distanciado drásticamente la práctica profesional de la docencia en el nivel primaria.

La tercera función, expresiva, permite desde la develación, producto de la función analítica anterior, posibles resignificaciones de los agentes, a partir de que el conocimiento sobre cómo a través de las autoadjetivaciones o autovaloraciones, la estructura social de diferenciación y jerarquía funciona definiendo la mirada de los agentes e incorporando su accionar a la producción y reproducción del propio mundo de selección y exclusión desde el propio capital simbólico y el habitus.

El mismo Rojas en palabras de Ferraroti, en el libro de Tarrés (2008) *Observar, escuchar y comprender, sobre la tradición cualitativa en la investigación social*, reafirma que “de modo que cualquier vida humana se revela como la síntesis vertical de una historia social. El hombre, entonces, se constituye en un universal singular, pues, por su praxis sintética, singulariza en sus actos, la universalidad de una estructura social” (p. 193).

Toda narración entonces se basa en una autobiografía, porque es un relato de experiencias vividas y, de igual forma contiene una microrelación social. Por lo consiguiente como proceso para la acción social consciente, puede permitir al agente una transformación de su realidad a partir de la resignificación de sí mismo.

Sarria (2007) explica que lo biográfico puede ser definido como “una categoría de la experiencia que le permite al individuo, en las condiciones de su inscripción socio-histórica, integrar, estructurar e interpretar las situaciones y los eventos de sus vivencias” (p. 64); es en este sentido que se puede pensar en un agente con consciencia de cómo es determinado por las estructuras sociales, pero también, cómo puede colocarse como determinador del rumbo personal y social de la realidad.

En reflexiones de Mills (2010) “procurad comprender a los hombres y las mujeres como actores históricos y sociales, y las maneras en que la diversidad de hombres y mujeres son intrincadamente seleccionados e intrincadamente formados por la diversidad de sociedades humanas” (p. 235). Este acto de comprensión que menciona el autor, nos remite a un ejercicio de hermenéutica sobre las formas simbólicas, es decir, interpretar y comprender, no solo por el agente investigador, sino también por los agentes investigados, a fin de que la consciencia que emana del acto hermenéutico permita la transformación consciente de la realidad de los agentes.

Por tanto, narrativizar, según Bourdieu (2009), De Certeau (2007), Ricoeur (2010), Bolívar y Domingo (2006), es recuperar las prácticas de los agentes con sus procedimientos y tácticas propios a través de entrevistas, es reconstruir los procedimientos minúsculos y cotidianos desde los que se organiza el orden sociopolítico, a fin de develar o mostrar cuáles son las tácticas que los profesores

emplean para socializar en los distintos ambientes en que se desenvuelven, a través de los cuales se objetiva el orden social.

Por lo que, relatar y relatarse a sí mismo, implica explorar los cimientos del pasado y este pasado nos ayudará a interpretar y comprender la vida de los individuos.

En este sentido, el relato biográfico establece el tipo de material más valioso para conocer y reconocer las transformaciones no sólo de los individuos, sino también de los grupos sociales y, sobre todo, del entorno sociocultural en la que se desenvuelve el ser humano.

Arfuch (2002), explica al respecto que:

Es la multiplicidad de los relatos susceptibles de enunciación diferente, en diversos registros y coautorías – la conversación, la historia de vida, la entrevista, la relación psicoanalítica – la que va construyendo una urdimbre reconocible como propia, pero definible sólo en términos relacionales: soy tal aquí, respecto de ciertos otros diferentes y exteriores a mí (p. 99).

Según Mardones y Urzúa (1982), “cuando se realizan estudios sobre el otro, puede ocurrir que creamos comprender a la persona y sus acciones bajo motivos y representaciones falsas” (p. 71). Este peligro subsiste en el estudio de la propia práctica cuando falseamos nuestra realidad con “éxitos” sin quiebre ni fracasos.

El presente estudio reconoce entonces, que desde la función descriptiva que Bertaux (1980) enuncia para el relato biográfico, el desafío metodológico consiste en lo siguiente:

a) Encontrar categorías en el relato de los agentes, que permitan constituir constantes o disrupciones a fin de ubicar los ámbitos de identidad, desde la práctica profesional de la docencia del nivel primaria como punto de partida para el estudio de las trayectorias, su proximidad o distanciamiento hacia otros campos de docencia y otras actividades académicas.

b) Descubrir el significado social de la determinación de las estructuras sobre el agente que subyace en las autorepresentaciones o significaciones personales de éxito u otros, sobre las trayectorias profesionales.

c) Socializar los resultados de la investigación a fin de promover la consciencia con los agentes investigados y otros, a partir de la develación de la determinación de las estructuras sociales sobre la autorrepresentación o la autosignificación.

## **FUNCIONES DE LO BIOGRÁFICO-NARRATIVO EN LA INVESTIGACIÓN CUALITATIVA**

En el género biográfico se proponen confesiones, documentales, biografías, diarios, apologías, epistolarios o cartas y otros como las que pueden capturar y organizar la vida cultural del agente. El agente narra sus experiencias y vivencias en el tiempo que ha vivido, hace presente lo que quiere construir o reconstruir sobre su vida misma.

Para Bolívar (2006):

Contar las propias vivencias, y "leer" (en el sentido de "interpretar") dichos hechos/acciones, a la luz de las historias que los agentes narran, se ha convertido en una perspectiva peculiar de investigación. La subjetividad es, también, una condición necesaria del conocimiento social. El juego de subjetividades que se producen en un relato biográfico, basado en un diálogo consigo mismo y con el oyente en busca de una verdad consensuada, es un proceso dialógico, privilegiado de construcción de comprensión y significado (p. 3).

Por lo tanto, lo biográfico es el enfoque que permite al investigador conocer cómo los agentes crean, recrean, narran y expresan el universo en el que se desenvuelven.

Considerando que Bolívar y Domingo (2002) explican que:

Narratividad de gente y narrativas del investigador se funden productivamente para comprender la realidad social (...) una hermenéutica narrativa, permite la comprensión de la complejidad psicológica de las narraciones que los individuos hacen de los conflictos y los dilemas en sus vidas (pp. 44-45).

El mismo Bolívar (2002) afirma que "la Narratividad se dirige a la naturaleza contextual específica y compleja de los procesos educativos, importando el juicio del profesor en este proceso, que siempre incluye además de los aspectos técnicos, dimensiones morales, emotivas y políticas" (p. 46).

Entonces, la biografía hoy en día ha jugado un papel trascendental en el campo de la investigación, porque enfatiza las técnicas de documentación, experiencia, narración y conversación, combinando con un esquema de reflexiones teóricas, políticas, emotivas, morales y de identidad

propia que nos sitúa ante la metodología biográfica, tal como lo afirma Cornejo (2006), Bolívar (2002) y Bertaux (1980).

En la presente investigación la narrativa del agente investigador sirve de punto de partida para el planteamiento tanto de los propósitos de la investigación, como para la definición de los principales cuestionamientos, a partir de ello, el proceso dialógico continúa en el formato de las entrevistas a profundidad con cada uno de los ocho agentes investigados, en donde el juego de las subjetividades que devienen de espacios y procesos compartidos, al parecer se mueve en una dirección que asume las jerarquías sociales de otras estructuras, tales como las administrativas, las políticas y específicamente las del campo de lo académico, al grado de compartir significaciones comunes en lo general, objetivadas en los autoadjetivos de: docentes exitosos.

Es en ese sentido que metodológicamente, las narrativas referidas en esta investigación pueden abrirse a elementos comunes y disrupciones, que permiten ubicar categorías desde donde la identidad, en tanto que gustos, preferencias, decisiones, interpretaciones y significaciones, permiten elaborar clases de agentes, y por lo mismo, construir un campo de diferenciación social, es decir, siguiendo al autor citado, las técnicas de documentación, como la narración en este caso, combinando con un esquema de reflexiones teóricas, específicamente las categorías de *capital simbólico*, *habitus*, *campo* y *trayectoria*.

En el presente estudio, la perspectiva biográfica se recupera en su modalidad de relato de vida, debido a que desde las narraciones de los agentes investigados y la del propio investigador, se explora el significado social de los cuerpos de narración, apoyados en su función analítica por categorías teóricas.

En palabras de Cornejo (2006):

El relato de vida es la narración o enunciación que un sujeto tiene de su vida o de fragmentos de ésta. La mayoría de las veces es oral pero una etapa escrita no es descartada en algunas prácticas. En investigación, el relato de vida es utilizado para comprender problemáticas que se tiene interés en situar en la biografía, la historia del sujeto, historia inserta en una historia familiar y social (p. 99).

El enfoque biográfico permite salir de la oposición entre individuo y familia, y, con ello permite descubrir las relaciones entre los distintos escenarios y las vivencias que tiene cada ser humano.



Por lo mismo, las biografías de quienes han realizado este camino, permiten observar que en cada caso y en cada historia coexisten múltiples factores que se articulan para explicar el éxito o el fracaso de cada individuo. En este sentido, las trayectorias de cada agente permiten develar el entramado de significados de cada uno de ellos y su implicación en las decisiones tomadas a lo largo de su vida.

Entonces, la biografía como metodología de investigación de enfoque cualitativo, permite narrar la historia de las personas o que los individuos narren sus propias historias, en las que el investigador toma un rol diferente de los agentes narrados. En esta misma ruta de la investigación cualitativa, la intención y desafío del investigador, consiste en orientar el análisis hacia la hermenéutica de la autobiografía para el desciframiento de los significados ocultos que narra el individuo, lo que puede desencadenar, en el mejor de los casos, relativos supuestos al ámbito socio-simbólico; es en este punto en donde se articula el aporte sociológico de la teoría de la reproducción social y cultural de Pierre Bourdieu desde las categorías ya mencionadas.

Por tanto, la sociedad está en cada persona, en la historia de vida de cada individuo se conoce el espacio de una sociedad no tanto en sus testimonios, que pueden conocerse de diferentes formas, sino en los esquemas profundos que constituyen a cada ser humano, mismos que se pretende sean develados por el trabajo del investigador.

Para el investigador implica conocer los significados e interpretarlos, descifrar conceptos y comprenderlos. Un relato de vida es una práctica en la que las relaciones contextuales se convierten en acciones y éstas deben ser puestas de relieve en el relato por parte del investigado, así también ubicadas y reorganizadas por el propio investigador. El individuo que narra su propia historia, tiene control sobre muchas de las reseñas de su misma vida, ya que al narrarlas toma conciencia de ellas y por lo mismo tiene un control sobre su persona, sobre todo, determina si lo va a relatar o no y cómo lo va a relatar en el proceso de la investigación, de igual forma el investigador necesita interpretarlos y comprenderlos cuidadosamente.

En este sentido, la investigación biográfico-narrativa no sólo centra su atención en la voz de los sujetos particulares, sino que pone expreso los contextos académicos, políticos, sociales y culturales en los que ésta se ha fundado.

En tanto que en el desarrollo del proceso metodológico los agentes que se narran dan cuenta de sus significaciones, de sus producciones simbólicas, es tarea del investigador la comprensión de

esas historias y de su propia historia, misma que implica la recuperación del contexto económico, político, social y de la cultura académica, a través de categorías analíticas.

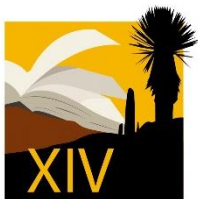
## CONCLUSIONES

La institución es un espacio donde todos interactúan de acuerdo a las necesidades de la misma, su función principal es la de atender y comprender todo los problemas que se suscitan al interior y darle solución a cualquier acontecimiento, ya sea de índole social, académico, político y otros.

Hasta este momento podemos decir que en el caso de la ENRM, como institución-ciudad el influjo de sus estructuras internas, sus rituales políticos, sus discursos, sus símbolos, su tradición rural, su adjetivación de escasos recursos, para pobres, clases bajas, etcétera, pueden entenderse como la fuerza volcánica contenida para las decisiones futuras de los agentes, misma que al erupcionar y constituir trayectorias, no se reduce a un corolario ideológico de emancipación o lucha social y construcción de nuevas relaciones sociales, sino a las múltiples posibilidades de resolver la existencia en otra posición que no sufra el estigma de la exclusión y la inferioridad jerárquica, de tal forma que en el deambular de los agentes, como la construcción de trayectorias con un nivel de conciencia de que el agente es el que toma las decisiones, el capital simbólico le confirma ese deambular, al tiempo que objetiva su anulación singular pues es presa del influjo ciudadano-institucional, es decir, el influjo ciudad-institución no crea el capital simbólico para hacer de la docencia del nivel primaria un proyecto de vida profesional existencial, y menos aun dentro del marco de la sociedad sustentable.

## REFERENCIAS

- Arfuch, L. (2002). El espacio biográfico. Dilemas de la subjetividad contemporánea. Buenos Aires. Fondo de Cultura Económica.
- Bolívar, A. (2002) ¿De nobis ipsis sistemas?: Epistemología de la investigación biográfico-narrativa en educación. Revista electrónica de investigación educativa.
- Bolívar, A. y Domingo, J. (2006). La investigación biográfica y narrativa en Iberoamérica: campos de desarrollo y estado actual. Volumen 7. No. 4. Art. 12.- Septiembre.
- Bourdieu, P. (2009). Homo academicus. México, D. F. Siglo XXI.



- Cornejo, M. (2006). El enfoque biográfico: trayectorias, desarrollos teóricos y perspectivas. *Psykhé*, mayo, año/vol. 15, número 001. Pontificia Universidad Católica de Chile. Santiago de Chile.
- De Certeau, M. (2007). *La invención de lo cotidiano 1. Artes de hacer*. México D. F. Universidad Iberoamericana. Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente. A. C.
- Mardones, J., y Ursua N. (1982). *Filosofía de las ciencias humanas y sociales*. Editorial Fontamania. Barcelona España.
- Mills, (2010). *La imaginación sociológica*. México D.F. Fondo de Cultura Económica.
- Ricoeur, P. (2010). *La memoria, la historia, el olvido*. Argentina. Fondo de Cultura Económica.
- Sarria, M. (compiladora) (2007). *Biografía y formación, narración e investigación*. Aux Presses de 1<sup>er</sup> Université de Cali.
- Tarrés, M. (coord). (2008). *Observar, escuchar y comprender. Sobre la tradición cualitativa en la investigación social*. Editorial FLACSO, Colegio de México y Porrúa. México D. F.